
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

MARTES 24 DE DICIEMBRE DE 1811.

PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Bérga 12 de Noviembre.

Parte dirigido á S. E. la Junta superior por D José Batelle.

Excmo. Sr. = Luego de comidos los ranchos en San Cugat del Panadés dispuso el comandante O-Rian que una guerrilla de 250 hombres, mientras seguia atras el resto de la division, pasase á atacar al enemigo, como en efecto se adelantó hasta las inmediaciones de Villanueva, tiroteandose todo el dia sin que el enemigo quisiese salir de la villa. Entrando la noche teniendo noticia que en Sitges se hallaba un destacamento de 400 hombres, llamó el comandante á los oficiales de nuestra pequeña division, y despues de un breve exórtó se dirigió ácia Sitges, y se empezó el fuego muy inmediato á esta villa á cosa de las diez de la noche; pero habiendo tenido la desgracia de tocar una bala al coronel O-Rian, cuya vida le salvó el hierro del braguéro, nos retiramos con el mejor orden hasta esta casa. Los enemigos, cuyo numero era no de 400 sino de mas de 600, se retiraron á Villanuéva, y segun se dice pasarán á Tarragona, llevandose en rehenes á 12 individuos hasta cobrar la contribucion. Esperamos datos mas ciertos para picarles la retaguardia. = Dios guarde á V. E. muchos años. Casa Miralle 6 de Noviembre de 1811. = Excmo. Sr. = José Batlle. = A. S. E. la Junta superior del principado.

Aquel senado tan enérgico, tan fuerte, y donde tan imperiosamente dominaba el entusiasmo republicano, se transformó en una ridícula asamblea de miserables egoistas y perniciosos lisonjeros: ya no se escuchan allí los acentos de aquellos claros varones que dominaron el mundo, sino de hombres flojos que se congregan para decretar que se conceda la dignidad consular al caballo de Calígula, y para ordenar otras necedades que injurian al género humano, y atestiguan su debilidad. El Imperio Romano desaparece también: ya las querellas religiosas inquietaban la tierra, y los barbaros que inundan el Occidente, llevando adelante el sistema, aprisionan las mentes, ahogan la antorcha de la razón, y para tiranizar más á su placer á los hombres los sumergen en la más profunda ignorancia; ignorancia tal, que diez y ocho siglos no han bastado para destruirla y disiparla. El entusiasmo público es quien produce los hechos dignos de nota, y quien eterniza las naciones: el entusiasmo público necesita virtudes para ser duradero y engendrar maravillas: el entusiasmo público debe ser enemigo de la ignorancia; y en fin el entusiasmo público tiene relaciones directas con la educación, con las leyes y con el gobierno. Así en los tiempos de tinieblas no hay un hecho que arrebate, y si muchos que excitan á lastima y compasión: el entusiasmo en estos tiempos fue fanatismo, y quanto aquel es loable bien dirigido, es este odioso y exécrable. Las costumbres caballerescas dominaron bastante tiempo, y acaso son las que prepararon la pulidez de las costumbres, las que dieron un rumbo menos extravagante al valor, y las que despectando en la fantasia imigenes risueñas y pintorescas, hicieron renacer la poesía y las nobles artes: este entusiasmo caballeresco de la edad media, fué un manantial inagotable de bellezas en manos de Ariosto: y Ariosto ha hecho mucho bien á la inhumanidad: todo lo que es perfeccionar el ingenio, y hacer sabrosa la ilustracion, es un beneficio. Si hubiéramos de seguir escrupulosamente la historia de los entusiasmos públicos, sería preciso recorrer la

Historia Universal, y no este nuestro objeto: basta decir que desde las conquistas de Atenas, Lacedemonia y Roma no ha habido entusiasmo glorioso hasta el fundador de la libertad helvética, el padre de la independencia batava y el defensor de los Estados-Unidos. La revolucion francesa es la historia del entusiasmo mas peligroso, mas sangriento y mas inútil. ¡Pero que se podía esperar de un entusiasmo de cabezas francesas! España está agitada por el entusiasmo mas noble y mas digno de nombradía: bien dirigido nos llevará al templo de la inmortalidad.

SEÑOR REDACTOR.

Muy Sr. mio: usted ó el autor de la carta del día.... ha dado un aviso muy importante al público sobre el de sorden que hubo en la eleccion de Alcalde de esta ciudad. Yo creia que nadie tendria la menor duda sobre que los vecinos de Arines, del Eixo y de Marrozos debian asistir á las elecciones como otro qualquiera vecino de Santiago. ¿Que dificultad tiene comprehender que los vecinos de un pueblo ó de una Jurisdiccion deben tener parte en la eleccion de un Juez que es para todos los que componen dicha Jurisdiccion. ¿ Si el Soberano quiere que el pueblo para su mayor bien escoja á su gusto y libertad el hombre prudente, virtuoso y entendido que le ha de juzgar y velar sobre sus intereses ¿ que razon puede haber para privar á los vecinos de Marrozos de un derecho que es igual á ellos y á los que viven en la Rua del villar. ¿ No son tan ciudadanos unos como otros? ¿ ó acaso somos tan estupidos que no tenemos por ciudadanos sino á los que viven al lado de un rollo. ¿ A mi me parece, Sr. Redactor, que la exclusion que se hizo hasta aqui para las elecciones de las parroquias dichas no ha sido mas que un efecto de la tirania del despotismo y de la barbarie con que se ha oprimido tanto tiempo á los infelices labradores, y esta consideracion me constrieta sobre manera, pues no veo sino esclavitud y amargura en una clase que.....

El día pasado me desahogaba yo sobre estas reflexiõ

nes con mis oficiales en la tienda que tengo en la calle de..... y me congratulaba de ver que ha venido por fin un día en que empieza á brillar el sol tanto para mi que soy un artesano como para el poderoso y encumbrado caballero. Pero, he aquí, que un zamarro vecino de estos que siempre estan enojados con el proximo, estúpido y presumido que es el mayor grado de miseria, viene á trastornar mi conversacion y disputar y sostener que los vecinos de Arines Marrozos y Eixo, no deben concurrir á la eleccion de Alcalde por que no hay costumbre de tal cosa, con otras sandeces que no le digo á usted nada quanto me incomodaron y a otros muchos que asistieron á la contienda. Nunca fue posible vencerle de que ahora se habian acabado todas las malas costumbres: que no habia mas costumbre que la razon, la verdad y la justicia: se les dijo que Juan Labrador era hombre racional, ciudadano, tan util como el que mas; pero á todo esto despropósitos, desatinos y absurdos; y sobre todo que no habia costumbre, que no habia costumbre de venir á las elecciones. Para que usted se ria Sr. Redactor del caracter extraño é ignorante de este sugeto y conceptúe usted todo lo demas, baste decir que este tal (como otros muchos llenos de preocupaciones y de inçonsequencias) habiendose puesto un capote de estos que llevan esclavina á lo capuchino, por conservar su costumbre antigua y su capricho rancio, lleva con este capote el antiguo sombrero de ala larga y tendida; desuerte que viene á hacer la misma figura que un loco que anda por esas calles, á quien los muchachos llaman *confesor de Napoleon* por su extraordinaria figura; pero que con no menos razon debieran llamarselo y correr por las calles á mi mentecato vecino, defensor y conservador de las cosas ridiculas é injustas, solo porque son costumbres. Disimule usted Sr. Redactor estas vulgaridades mias, pues yo por haberme dedicado á estudiar en Garsault y Fioravanti el arte de zapatero en que se encuentra lo preciso para saber con erudiccion y gusto mi officio, no me he curado de leer el tratado de Longino sobre el sublime.=B. L. M. de V.=A. A.